

# La sombra y el espejo

3

## Homenaje al poeta Adhemar Uyuni Aguirre



Adhemar Uyuni Aguirre, nació en Oruro en 1954 y dejó de existir en la ciudad de Cochabamba, el 11 de agosto de 1998. Su partida, deja enlutadas las letras bolivianas, para siempre.

La obra poética de Adhemar Uyuni Aguirre se inaugura con el poemario "LA SOMBRA Y EL ESPEJO" escrito en Madrid-España entre 1975 y 1980, habiéndose editado en Cochabamba en 1997. El libro constituido por 21 poemas responde a una atmósfera homogénea de recreación y fundación poéticas, la que

se diversifica en temáticas aleatorias, pero siempre bajo una misma aura escritural.

En efecto, lo que primero llama la atención de "La Sombra y el Espejo" es la coherencia de las diferentes facetas del poliedro poético, estructurado bajo un espíritu que se refleja en cada planaridad, tanto en los modos de la enunciación como los destellos revelatorios de su poética implícita.

El segundo poemario de Adhemar, DEL FUEGO BLANCO, escrito en diferentes periplos entre 1987 y 1992 por el norte de Italia, Yugoslavia, Austria, Hungría, Bélgica, Sur de Inglaterra y Norte de Africa, es en varios aspectos una prolongación del anterior.

Diferentes preocupaciones son recurrentes, advirtiéndose además la inserción de nuevos ámbitos de exploración, y la emergencia más nítida de otros temas que se insinuaban embrionariamente en "La sombra y el espejo".

Es un libro que formalmente nos recuerda la poesía de William Carlos Williams advirtiéndose ecos de la poesía paziana; aquí estriba una primera diferencia del anterior. Este libro, de poemas caracterizados por su brevedad y por el uso mallarmeano del espacio, invita a una lectura de silencios, acoplamientos y montajes; a una degustación de la palabra labrada en la atmósfera ingravida de la página en blanco.

Completa la trilogía, el poemario "Nocturno del Jardín" escrito entre Madrid y Cochabamba y editado también en 1997. Contiene 10 poemas que se suceden abriéndose en abanico y que bajo una misma atmósfera dan cuenta de otra etapa del trabajo poético del autor.

Por cierto, con respecto al libro precedente, cambian el aliento y la propia escritura.

"Nocturno del Jardín" es un libro elaborado en clase más personal, de ahí es que su lenguaje postule a una mayor autonomía, en sentido de crear un orbe de autorreferencia creativa donde las alusiones al mundo son apenas perceptibles. Por lo menos es la tendencia dominante del poemario.

En el poema X -el postrero- la situación de Adhemar entre los poetas Gonzalo Vásquez, Antonio Terán y Alberto Guerra, lo sitúa nítidamente en otras coordenadas; ya que a lo largo de los tres libros por primera vez se percibe que su poesía puede ser también un espacio de confluencias humanas, extrafemeninas. Y, en este caso, del lado de los poetas, lo que marca el reconocimiento de una pertenencia y la inauguración de una alteridad posible. Concluyendo el libro no en una sentencia o en una imagen absoluta que pretenda la síntesis de todas las imágenes, que suele ser una de las hambres frecuentes de los creadores, sino simplemente en preguntas...

EDWIN GUZMAN ORTIZ

### El grabado

Esta campana  
aterida a los huesos

Un sol que se envuelve  
sin dejar huella  
de nuestros pasos

Abismos que caen  
en mitad  
de nuestra palabra

En este momento  
las tres o cuatro  
de la tarde  
sosiego e inquietud  
se aposentan  
en un cielo que se apaga

Arena de puertas olvidadas

Espuma de cuartos y hoteles  
en las puertas cerradas  
con el mutismo  
de esta tarde de junio

### Retreta de Domingo

El descubrimiento del instante  
es un vértigo de palabras,  
de textos cerrados o abiertos,  
como la cama de un dormitorio  
de ventanas amarillas, como el  
espejo  
bajo la luz del insomnio

La mujer descalza  
que atraviesa  
el rocío del valle  
envuelta  
en su camisa de humo

El silencio del cuervo  
la garganta maldoror.  
Atareados por el vacío  
de los nombres

Atareados por la noche  
pálida de las sienas  
y de las torres grises  
el acoso vacío  
del fuego apagado  
agua quemada  
en el reposo  
de la sombra

No es un manantial azul  
vértigo y silencio  
buscándote  
en la escarcha  
de las lívidas  
flores vespertinas

### Manuscrito

Contenido al borde  
de un presente  
que no pertenecía  
a nadie

El silencio  
ya no era  
un refugio

Ascender  
sobre las mareas  
de la memoria

Volver atrás

Todo pasado  
es sucesión que cesa  
agua desenterrada  
por la luna

Arropado de ceniza  
deambulo  
en un estanque blanco

Entre tú y yo  
sólo queda  
el árbol

que durante  
el día  
en su llama  
de besos  
se consume

### Habitación de hotel

Desempacas tus bultos en la  
habitación vacía de un Hotel de  
paredes blancas  
Has construido cuanto  
amaste y pudiste perder  
Has vuelto a releer libros  
amarillos Has confundido  
manuscritos distancia presencias  
No piensas en nada ni nadie  
te asemejo a la limpidez  
de la página en blanco a  
sus fisuras y sospechas  
Ni siquiera el silencio  
encarna tu silencio No  
escribir ni para sombra  
ni para luz escribir  
para nadie o escribir para otro  
o escribir para ti  
Mientras tanto los libros que abrias  
permanecían silenciosos  
Y estas palabras te  
escriben contra la sombra  
reclinada de un largo  
muro que por un instante  
es inquietud cerco de tu nombre.